

OBSERVATORIO

de Legislación y Política Migratoria

Entre el refugio y el rechazo: niños y adolescentes centroamericanos que viajan solos

Dra. Alejandra Castañeda
Coordinadora Observatorio de Legislación y Política Migratoria
El Colegio de la Frontera Norte

Frente al flujo voluminoso y en apariencia interminable de niños y adolescentes no acompañados, el pasado 12 de Mayo, la autoridad migratoria de Estados Unidos—ICE—reconoce la existencia de una situación de crisis declarando un nivel de contingencia y alerta de operatividad Nivel IV, el más alto para el DHS. Para junio, frente a filtraciones de fotografías de los niños en los centros de detención de la Patrulla Fronteriza, el Presidente Obama anuncia una estrategia de emergencia humanitaria,¹ y declara que tomará acciones ejecutivas para resolver el impasse en la reforma migratoria.

En el mes de julio Obama solicita fondos de emergencia por 3.7 billones de dólares al Congreso para cubrir los costos de esta crisis humanitaria, con un plan para crear nuevos centros de detención, y reforzar la frontera, ampliar el número de jueces migratorios, además de fondos para

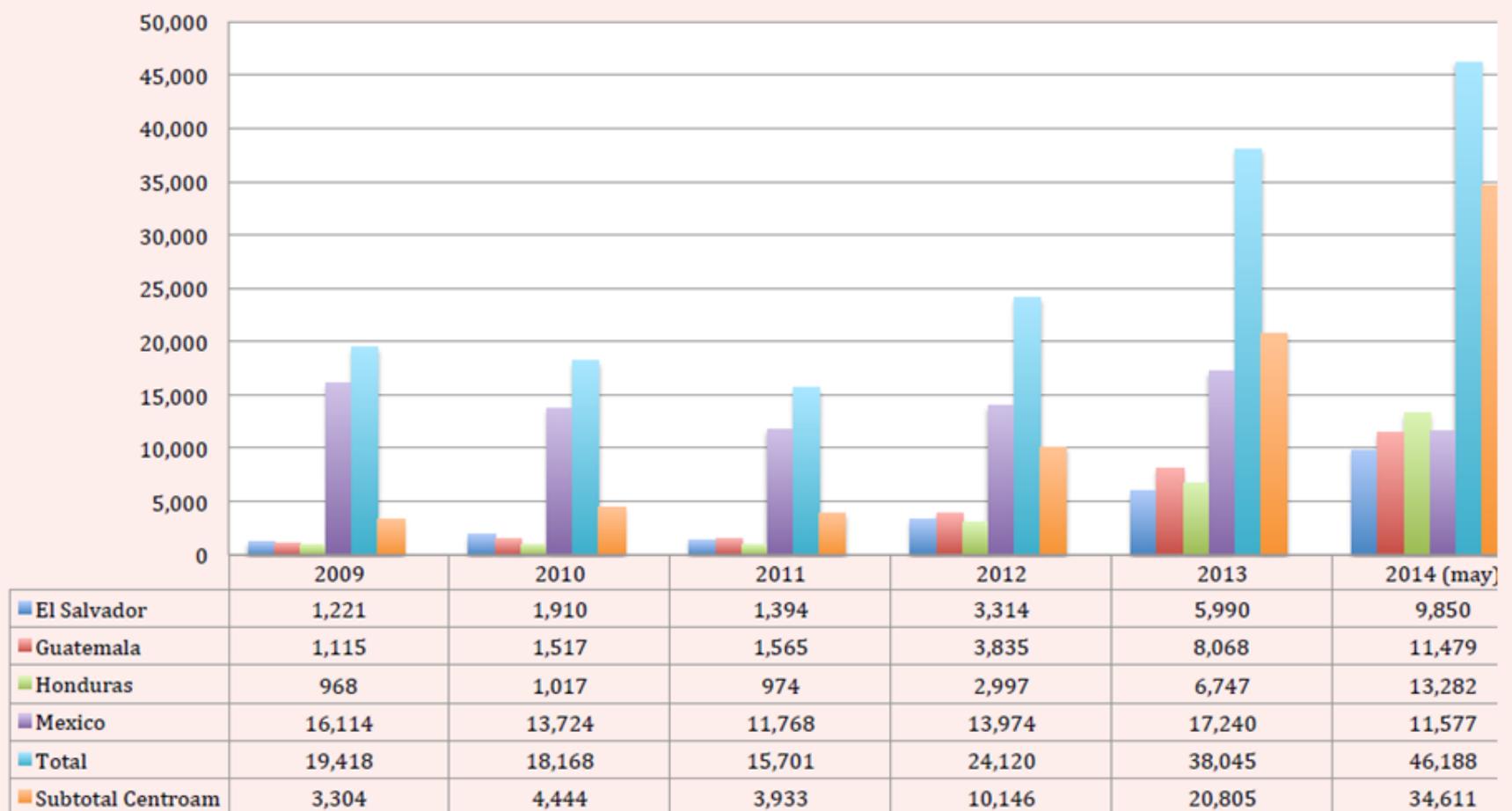
¹ [Fuente: ICE](#)



repatriación de migrantes.² Igualmente se plantea estrategia de apoyo a la región para enfrentar desde allí tanto al crimen organizado involucrado en este fenómeno como al flujo migratorio.³

Los primeros datos que resaltan, en particular para Estados Unidos, son el lugar de detención y el volumen de menores no acompañados detenidos. Respecto al volumen la siguiente tabla muestra como se incrementó el número de menores procedentes de centroamérica, de manera exponencial, en los últimos tres años.

Menores No-Acompañados: Detenciones por Patrulla Fronteriza



Elaboración: Observatorio de Legislación y Política Migratoria
Fuente: CBP/ICE

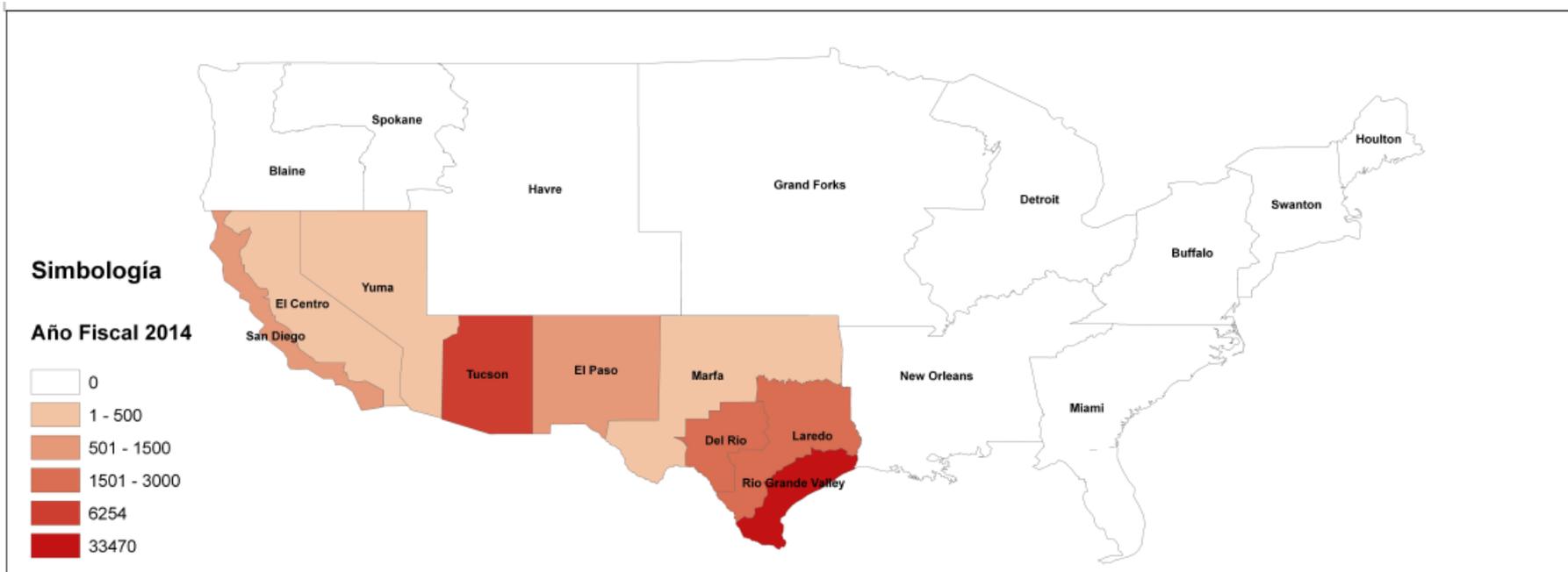
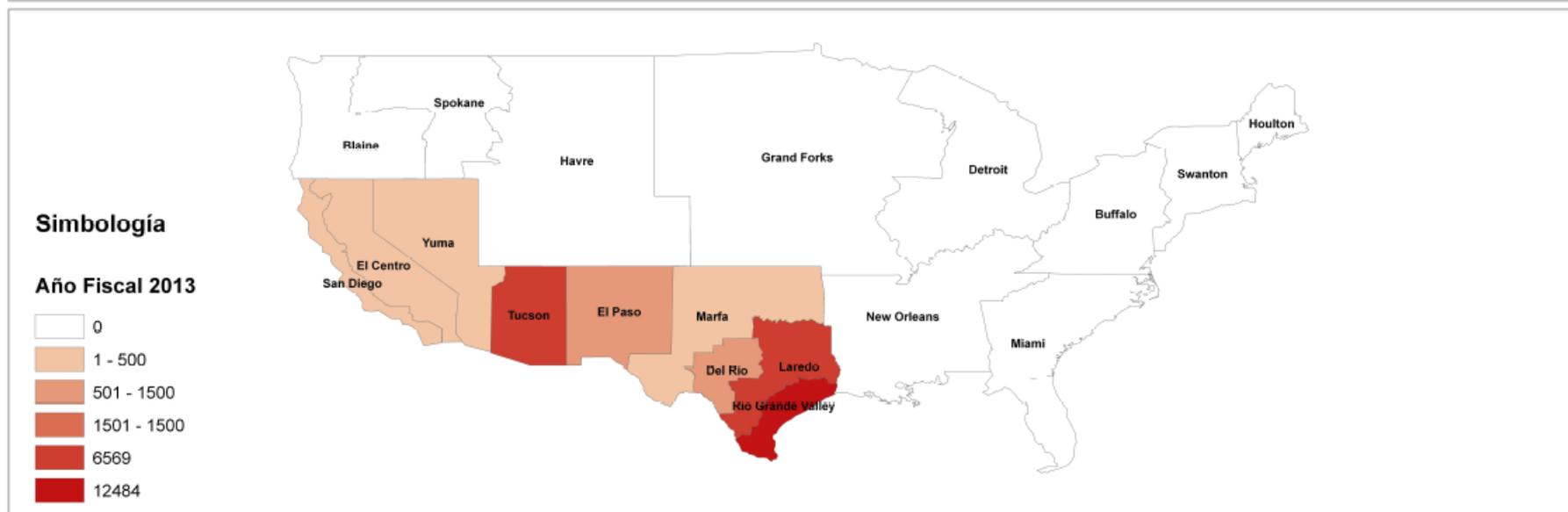
² The White House, Office of the Press Secretary, June 30, 2014. <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/06/30/letter-president-efforts-address-humanitarian-situation-rio-grande-valle>

³ The White House, Office of the Press Secretary, July 8, 2014. <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/07/08/fact-sheet-emergency-supplemental-request-address-increase-child-and-adu>



Asimismo, el flujo de menores sigue las rutas de los adultos. El siguiente mapa muestra la concentración del flujo y cruce migratorio de menores no acompañados en el sector del Río Grande Valley, que es la región por la que cruzan la mayoría de los migrantes centroamericanos por ser la vía mas corta de Centroamérica a Estados Unidos.

Menores No Acompañados: detenciones por sector de Patrulla Fronteriza



Fuente: Observatorio de Legislación y Política Migratoria con datos de U.S. Customs and Border Protection, 2014.

Tanto en 2013 como en 2014 el sector de Río Grande Valley es el que ha visto un flujo de gran intensidad. Resulta por demás evidente el incremento desproporcionado del flujo en 2014, pasando de 12,484 en 2013 a 33,470 en lo que va de 2014.⁴ Es aquí donde el tema se convierte en una crisis de atención humanitaria para el gobierno de Estados Unidos ya que estos menores están en un principio bajo la supervisión de la Patrulla Fronteriza, agencia que tiene encomendadas tareas de vigilancia y seguridad y no de atención humanitaria.



Permanece en el aire, sin embargo, la preferencia por la solución del problema que esta crisis le representa al gobierno de Obama a través de la deportación, de la aceleración de los tiempos para resolver cada caso, y de desconocer que, con estas medidas, se revictimiza a quienes vienen huyendo de la violencia, y la pobreza extrema, de desconocer a quienes debería tratarse desde el mismo trayecto por México, como refugiados.

La respuesta conjunta de Estados Unidos y los otros gobiernos de la región demuestran una orientación hacia las políticas restrictivas y de securitización de la frontera y la búsqueda de una cooperación regional donde también se prioriza la seguridad. En este sentido, nada cambia. Sorprende que, frente a una situación que explota como crítica para los gobiernos, la respuesta sea la misma: extremar las políticas restrictivas de los flujos migratorios, políticas que en sí mismas son parte del problema al volver la migración irregular una travesía costosa y, desde esta perspectiva, un negocio redituable para el crimen organizado.

La respuesta conjunta de Estados Unidos y los otros gobiernos de la región demuestran una orientación hacia las políticas restrictivas y de securitización de la frontera y la búsqueda de una cooperación regional donde también se prioriza la seguridad. En este sentido, nada cambia. Sorprende que, frente a una situación que explota como crítica para los gobiernos, la respuesta sea la misma: extremar las políticas restrictivas de los flujos migratorios, políticas que en sí mismas son parte del problema al volver la migración irregular una travesía costosa y, desde esta perspectiva, un negocio redituable para el crimen organizado.

A todos estos factores se agrega la respuesta política en cada país. En Estados Unidos queda cada vez más claro como se utiliza este momento de incapacidad de atención por parte de la patrulla fronteriza y de la oficina de refugiados—ORR—para pelear por intereses partidarios o, incluso, económicos. Los niños se han vuelto peones en un juego de poder político, su necesidad de atención humanitaria, psicológica quedan de lado. Para los niños, adolescentes y sus familias, el refugio que buscan frente a una situación de crisis humanitaria en sus propios países aparece más lejano que el largo y peligroso trayecto que ya experimentaron en México y las difíciles condiciones de vida en sus lugares de origen.